



García Sastre augura un aumento de contagios con el fin de las restricciones

El virólogo del Hospital Monte Sinaí insiste en que 'las vacunas funcionan a un nivel aceptable' **■** Advierte que la pandemia no terminará hasta que no esté inmunizado todo el planeta

R.D.L. | SALAMANCA

Con el final de las restricciones subirán los contagios. Así lo cree el prestigioso virólogo del Hospital Monte Sinaí de Nueva York, Adolfo García Sastre, que este fin de semana ha regresado a la Universidad en la que estudió para participar en el certamen de jóvenes investigadores EUCYS 2020/21. "España está muy bien en tasa de vacunación y también contribuyen a sus buenos datos las medidas a nivel personal, porque hay más contención con las mascarillas y los aforos de lo que veo en Estados Unidos, pero cuando empiecen a quitar más restricciones van a subir los contagios, ya que no va a aumentar mucho más el número de vacunados hasta que empecemos a suministrar dosis a los menores de 12 años, así que al quitar medidas las cifras tienen que subir algo, lo importante es cuánto suben y si eso produce problemas o es un nivel aceptable", explica el catedrático que se mantiene optimista sobre la evolución de la pandemia.

Minutos antes de participar en la mesa redonda "Los retos a los que se enfrentarán los jóvenes científicos en nuestro mundo", García Sastre volvió a defender la vacunación: "La vacuna no garantiza al cien por cien que no te puedas infectar, tampoco te garantiza al cien por cien que no vayas a tener enfermedad severa, aunque tienes muchas menos probabilidades de tener enfermedad grave y, aunque funciona un poco peor con Delta, sobre todo respecto a la infección, sigue funcionando a un nivel aceptable".

Por eso, desde su punto de vista, "la pandemia ha acabado entre la gente vacunada, pero no entre los no vacunados", por lo que señala: "No se va a considerar acabada hasta que no esté inmunizado todo el mundo y teniendo las tasas de vacunación, en algunos países va a tardar mucho en terminar y a lo mejor, por desgracia, se acaba de manera natural porque mucha gente adquiere inmunidad por infección y no por vacunación, pero eso tardará aún un par de años".

¿Y puede haber una nueva mutación de la covid-19 que empeorara la situación? Cuanto menos gente contagiada es más difícil que haya mutaciones, aunque es posible y, además, pueden llegar de cualquier parte del mundo, explica Adolfo García Sastre, que se formó en Biología en la Universidad de Salamanca. "No podemos decir con toda seguridad cuánto va a mutar, lo que sí sabemos es que si hay más virus circulando, hay más probabilidad de que lo haga. Además, las mutaciones pueden llegar de otros sitios, es un virus muy difícil de contener y tarde o temprano terminará lle-



Laura Lechuga y Adolfo García Sastre en un momento de la mesa redonda de EUCYS. | FOTOS: ALMEIDA



Muchos jóvenes entre los asistentes a la actividad en el Palacio de Congresos.

■ "No hay datos para poder decir que en la población general la tercera dosis vaya a tener más beneficios que efectos adversos"

gando, incluso si hay mucha gente vacunada", señala el virólogo y sobre la tercera dosis aclara: "No hay datos suficientes como para poder decir que da más beneficios que posibles efectos adversos" entre los menores de 65 años. Eso sí, defiende que se inyecte una segunda dosis a las personas vacunadas con Janssen, ya sea de la misma vacuna o de otra.

En cuanto al desarrollo de la vacuna que lidera, el experto burgalés se mostró confiado en que, si los resultados son buenos, se pueda aprobar a final de año.

Lechuga: 'Debemos desarrollar test rápidos, pero fiables, para diagnosticar enfermedades'

La investigadora incide en que hay que enviar vacunas a países en desarrollo

R.D.L. | SALAMANCA

Junto a Adolfo García Sastre ayer estuvieron en el Palacio de Congresos Laura Lechuga, investigadora del CSIC especializada en desarrollo de dispositivos nanobiosensores; Ángeles G. Borrego, vicepresidenta de relaciones internacionales del CSIC; y Samuel Sánchez, subdirector del Instituto de Bioingeniería de Cataluña.

"Los jóvenes tienen por delante retos muy interesantes como todo el problema que se nos viene encima con los cambios medioambientales, la posibilidad de futuras pandemias y los problemas del desarrollo de nuevos medicamentos porque ahora tenemos 'superbacterias' que están mutando y prácticamente no tenemos antibióticos a día de hoy para luchar contra ellas", aseguró ayer Laura Lechuga, Premio Nacional de Investigación Juan de la Cierva.

Esta investigadora, que no

ocultó su malestar por el tema de los test al inicio de la pandemia, ayer insistió: "Debemos dedicarnos a realizar diagnósticos descentralizados, es decir, que tener la posibilidad de hacernos un test rápido, pero fiable, porque los que tenemos ahora son como pruebas de embarazo, y que esas pruebas nos digan sí, por ejemplo, estamos empezando con un tipo de cáncer; con una infección, si tenemos un problema de coagulación, y que nos los podamos hacer en casa o en el centro de salud, que no necesitemos grandes laboratorios".

Respecto al fin de la pandemia, Lechuga se muestra optimista, pero indica: "Las perspectivas serían mejores si nos preocupásemos de vacunar a todo el planeta. En lugar de poner terceras dosis a todo el mundo, habría que mandarlas a otros países porque si no pensamos en los demás se nos puede volver en contra".

LOS DETALLES

Hoy, ceremonia de clausura

El certamen de jóvenes investigadores EUCYS terminará hoy con la ceremonia de clausura y entrega de los premios a los participantes en el concurso organizado por la Comisión Europea.

Larga lista de premios

Los concursantes compiten en base a su trabajo y entrevistas con el jurado por 9 premios principales otorgados por la Comisión Europea: tres primeros premios de 7.000 euros; tres segundos de 5.000 euros; y tres terceros de 3.500 euros. Además de estos galardones, se otorgan una serie de reconocimientos honoríficos y especiales donados a los concursantes a juicio del jurado como son los viajes con todos los gastos pagados al Foro Internacional de Ciencia Juvenil de Londres (LIYSF) y al Seminario Internacional de Ciencia Juvenil de Estocolmo (SIYSS), que incluye entradas para la ceremonia del Premio Nobel. Además, hay premios especiales donados: visitas a los laboratorios de investigación más grandes e importantes de Europa; dos días en el sitio del CCI en Ispra en Italia; 1.000 euros a la mejor participación en química; y una estancia en Bruselas para el proyecto que mejor utiliza la biotecnología para la producción y la conversión de recursos biológicos renovables en productos de valor añadido no alimentarios.